

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA**

Familias y sectores medios de la capital: recursos, estrategias de vida y reproducción
ante la crisis económica

José Guadalupe Rivera González

Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas

Directora: Dra. Margarita Estrada
Asesora: Dra. Ana Paula de Teresa
Asesora: Dra. Florencia Peña

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA.**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**Familias de sectores medios de la capital: recursos, estrategias de vida y
reproducción ante la crisis económica.**

José Guadalupe Rivera González.

Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas.

Directora: Dra. Margarita Estrada Iguiníz.

Asesora: Dra. Ana Paula de Teresa.

Asesora: Dra. Florencia Peña Saint- Martin.

Familias de Sectores Medios de la Capital: Estrategias de Vida y Reproducción ante el Marco de la crisis económica Actual.

Presentado por: José Guadalupe Rivera González.

Introducción.

1.- Presentación del panorama socioeconómico general.

Previo a la presentación del conjunto de hechos y situaciones que han caracterizado el ámbito económico del país, cabría hacer el señalamiento del por que se ha procedido de esta manera. Al tener en mente como el objetivo central del proyecto el estudio de los efectos de la crisis económica sobre la organización interna, las estrategias y los recursos con los cuales las familias cuentan para hacer frente a dichas situaciones, hay que tener en mente que dichos procesos de ajuste familiar no se desarrollan en contextos abstractos, resulta ser indispensable identificar y conocer detalladamente tanto los contextos económicos como políticos bajo el cual se insertan las acciones y estrategias que desarrollan las familias. En este sentido se ubica la presentación de los puntos que se presentan a continuación, cada uno de ellos busca mostrar un contexto si no ampliamente desarrollado en extenso, si un panorama que permita conocer las características básicas de la reestructuración económica, así como también los costos y los impactos sociales de la crisis más inmediata: “ Los errores de diciembre de 1994”.

Los orígenes y desarrollo del modelo neoliberal en la sociedad mexicana.

A raíz de la crisis económica que enfrenta el país durante la década de los 80s, empiezan a cobrar mayor importancia las políticas financiera y los denominados programas de ajuste a la economía a lo que algunos han dado por llamar como el establecimiento de nuevas estructuras sociales de acumulación. Dichos proyectos han sido impulsados por diversas instituciones de crédito

internacional. Entre estas encontramos principalmente al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional.

En el caso mexicano, el proceso de remplazar el modelo económico centrado en el mercado interno por un modelo orientado al exterior se inicia en el período de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), acentuándose más durante el período de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y manteniéndose en la administración de Ernesto Zedillo.

Pero cuáles han sido las principales características y hechos claves de lo que se ha denominado como programas de “ajuste estructural de la economía” o como lo señalamos con anterioridad el establecimiento de “nuevas estructuras sociales de acumulación”, o como lo han denominado también otros investigadores “reajuste estructural”, “flexibilización del trabajo”, o como comúnmente se le ha dado en llamar “política o prácticas neoliberales”:

- 1) **Programas de privatización de las empresas gubernamentales (con las consecuencias de una reducción significativa de la planta laboral).**
- 2) **Promoción de exportaciones no tradicionales.**
- 3) **Restricción salarial.**
- 4) **Búsqueda de equilibrio entre la balanza de pagos.**
- 5) **Abrir la economía a la competencia extranjera.**
- 6) **Reducción del papel económico del estado.**

A raíz de los anteriores puntos, señalo algunos de los efectos o resultados de la implementación de dichos programas de reestructuración. A partir de la puesta en marcha de estas acciones tenemos la experiencia de que la economía no crece más rápido y, para el caso en particular de la economía nacional esta no es más estable que en el pasado inmediato, lo cual puede quedar demostrado por ejemplo con las variaciones que han caracterizado el ciclo de crecimiento y caídas que ha experimentado por ejemplo el Producto Interno Bruto (PIB), y también con la crisis financiera

experimentada a finales de 1994. La apertura de la economía hacia las inversiones y hacia los mercados extranjeros ha implicado una situación de creciente competencia desigual entre las propias empresas nacionales, así como también estas mismas con las empresas extranjeras. Esto ha posibilitado la desaparición de un número significativo de las mismas, las cuales no han podido enfrentar la competencia desigual, esto a final de cuentas se ha traducido en una pérdida considerable de empleos.

A su vez la entrada de productos como de empresas extranjeras ha minado la capacidad de éstas empresas para generar nuevos empleos. En lo que se ha notado un incremento ha sido en las actividades que tienen que ver ramas del comercio y los servicios, lo cual se ha traducido en una proliferación de pequeños negocios individuales o de tipo familiar, esto ha conducido a la existencia de una tendencia de una terciarización tanto de la economía como del empleo.

2.-Evolución y situación del empleo como resultado de los programas de reajuste económico en los años previos a la crisis de diciembre de 1994.

Por ejemplo en el período de 1980-1988 se observó un freno en el crecimiento del trabajo asalariado. Solamente fueron creados 1.7 millones de nuevos empleos entre los sectores de comercio, manufacturas y servicios, siendo el sector servicios el principal creador de puestos asalariados, mientras que en el comercio encontramos un incremento de los empleos no asalariados. Las tendencias han mostrado el incremento del trabajo no asalariado en relación al trabajo asalariado. En general se observa un aumento en el número de pequeñas unidades y la disminución del tamaño medio de los establecimientos, todo lo cual parece que se conduce a la par a una mayor precariedad en las condiciones laborales.

Un elemento que ha contribuido a la disminución de los puestos laborales han sido por un lado, que ha partir de 1988 se ha visto incrementada la entrada de capitales financieros, sin embargo este

hecho no ha repercutido en la apertura de mayores fuentes de empleo, ya que dicho capital se destina principalmente al ámbito de la especulación en los mercados del dinero.

Ya para el período de 1991-1993 en las áreas más urbanizadas aquellas con más de 100 mil habitantes, las ocupaciones no asalariadas crecieron a un ritmo mayor que las ocupaciones asalariadas. Otro aspecto que muestran las encuestas nacionales de empleo ha sido que el trabajo marginal o por cuenta propia ha crecido más que el trabajo remunerado de tiempo completo. De todas las personas que se sumaron a la población económicamente activa en los años 1991-1993 el 45% de la población total (el 37% de los hombres y el 45% de las mujeres) no trabajó durante la semana de referencia, o trabajó menos de 15 horas.

Para el año de 1993 el porcentaje de la fuerza de trabajo de las áreas urbanizadas del país ocupada en microunidades era del 42%. Lo anterior muestra una continuación de una tendencia de la economía nacional que se origina al inicio de los años ochenta: la pérdida de la capacidad para generar puestos de trabajo adecuados, tanto en número como en calidad. Todo esto implica hablar de la llamada economía informal, o también las denominadas actividades por cuenta propia, o actividades de pequeña escala, estas actividades han tenido una importante expansión durante los años ochentas y lo que va de los noventas.

La incidencia real del trabajo de tiempo parcial es más relevante de lo que dan o muestran las cifras y estas tendencias tienden a incrementarse durante las recesiones. En el bienio 91-93 junto con la población que trabajó menos de 15 horas, también aumentó la que tenía una jornada entre 15 y 24 horas, de tal manera que para el 93 más de la mitad de los jóvenes varones y más de un tercio de las mujeres de casi todos los grupos de edad trabajan menos de 25 horas semanales. Lo que se pudo observar fue una disminución de las personas que laboran una jornada normal de trabajo (de 35 a 48 horas) a la vez que aumento el contingente de personas que laboran más de 48 horas semanales.

Finalmente podemos concluir que durante el período 1982-1993, la economía del país enfrento grandes dificultades para generar empleos en condiciones de trabajo y remuneración satisfactoria. Y

habría que agregar que esta situación se mantuvo debido a los efectos negativos que experimento la economía nacional a raíz de la crisis iniciada en diciembre del 94.

Por otro lado, se ha incrementado un proceso más acelerado de terciarización de la economía, lo cual se puede explicar a partir de dos factores:

En primer lugar, el capital (principalmente el nacional), se ha destinado a las actividades comerciales y de servicios en busca de oportunidades que no encuentra en otros sectores de la economía. En segundo lugar, aparecen como un resultado de las estrategias de supervivencia que han tenido que desplegar la población como una respuesta a un menor número de empleos generados y a la continua baja salarial.

Al mecanismo del autoempleo, se añade el florecimiento del empleo precario, el cual se lleva a cabo en microunidades, dentro de las cuales se consideran también las unidades económicas de un sólo trabajador, o en condiciones de creciente inestabilidad en el empleo. En cualquiera de los dos casos anteriores el tener un empleo precario se traduce en un ingreso reducido. Situación que tendera a incrementarse una vez que se empieza a registrar una creciente participación de las mujeres, lo cual hará que la presión sobre el mercado de trabajo será mayor.

3.-Economía en Crisis. Los “Errores de Diciembre” y sus resultados para las familias.¹

Los “errores de diciembre” desencadenaron un shock económico - financiero, cuyo costo de 70 mil millones de dólares, dejó postrado al país en una crisis sin precedentes: elevada inflación, cierre de empresas, mayor desempleo, endeudamiento externo y pobreza casi generalizada, fueron las expresiones más significativas de la dramática debacle, que frustró por muchos años la promesa de campaña zedillista de mejorar el “bienestar de la familia”.

¹ Parte de los datos y de las cifras incluidos en esta sección del trabajo se obtuvieron del Informe especial titulado: **Economía en crisis**. Publicado en el periódico: el financiero con fecha de 4 de agosto de 1996. Cuando los datos provienen de otra fuente aparece al final del párrafo el origen de la misma.

A menos de 20 meses del fatídico invierno de 1994, el programa de choque elaborado por el gobierno del presidente Ernesto Zedillo para enfrentar la crisis ha tenido algunos logros a nivel macroeconómico que indican que se ha sorteado la emergencia. Sin embargo, en lo que se refiere a la situación de los trabajadores y de las empresas, el balance resulta ser negativo pues aun persisten muchos obstáculos que superar para iniciar una verdadera etapa de recuperación sostenida.

Ante los resultados obtenidos a través de las modificaciones al modelo económico que se ha venido instituyendo en el país por las últimas tres administraciones y, ante los efectos de las constantes crisis, el buscar lograr cumplir con la promesa de un mayor beneficio para la familia, resulta ser un planteamiento meramente utópico. En términos generales, la recesión representó para México un retroceso a los niveles que se tenían en 1988, producto esto del cierre de casi 15 mil empresas, la pérdida de 1.5 millones de empleos, el desplome de su producto interno bruto real en un 7 % , cuyo impacto se tradujo en un incremento de más de 5 millones de personas en situación de pobreza extrema. El Banco Mundial en uno de sus más recientes informes vendría a confirmar esta situación, al reconocer que en el país se había incrementado el número de pobres y que la mayoría de ellos radicaban en las ciudades principalmente en las zonas metropolitanas de México, Guadalajara y Monterrey. En el mismo informe del Banco Mundial comenta que aproximadamente un 85 % de la población mexicana entraría en la categoría de pobre, todo esto se vio incrementado a raíz de la crisis de 1994 (periódico: **La Jornada**).

Otro hecho que llama la atención fue el sobreendeudamiento que sufrieron tanto particulares como medianas y pequeñas empresas, lo cual fue visto por algunos analistas como una clara evidencia de la desaparición de los sectores medios.

Algunas de las medidas que se han tomado a raíz de los programas de ajuste y que han afectado el nivel de vida y de bienestar de las familias son las siguientes:

- **Incrementó en los precios de bienes y servicios.**

- **Aumento al impuesto al valor agregado IVA de un 10 % a un 15 %.**

- Reducción significativa del gasto público.

- Reducción del personal en la administración pública y un congelamiento de las contrataciones.

4.-Inflación.

Los criterios generales de política presentados en diciembre de 1994 por el Secretario de Hacienda, establecían que para consolidar la estabilidad de precios el gobierno bajaría la inflación a un 4 % durante el año de 1995. No obstante, debido a la drástica devaluación del peso y el aumento en el precio de los bienes y servicios del sector público ese indicador se elevó hasta un 51.9 %. Una vez superada la emergencia económica de 1995 los criterios generales de política económica para 1996 fijaron como meta para este año una inflación del 20 %. Sin embargo al cierre del primer semestre de 1996, la inflación había superado ya el 15 %. En datos recientes proporcionados por la Secretaria de Hacienda, se dio a conocer que la inflación acumulada durante todo 1996 fue de un 27.7 %, cifra muy por arriba de las estimaciones desarrolladas por las autoridades económicas del país. Estas cifras revelan el hecho de que se sigue careciendo de una política que verdaderamente controle los índices de precios, trayendo consigo a la vez un mayor deterioro en los niveles de compra de la población, lo cual repercute en una primera instancia en una falta de dinamismo en el mercado interno , y en un segundo termino en una escasa apertura de nuevas fuentes de empleo y, a su vez poniéndose en riesgo los ya existentes.

5.-Empleos y salarios.

Son éstos sin lugar a dudas los rubros económicos que más reciente la población, la crisis del 94 tuvo un impacto severo en el mercado laboral, ya que según las apreciaciones de algunos analistas con los efectos de la crisis se cancelo un millón y medio de plazas, esto como producto del cierre masivo, principalmente de pequeñas y medianas empresas y, además de los procesos de reajuste al que se vio sujeto el personal de algunas empresas de los sectores públicos y privados.

Las proyecciones oficiales destacan que en 1996 se crearían aproximadamente la mitad de los empleos perdidos en el año anterior. Algunos analistas estiman que el número de subempleados y desempleados ascienden en todo el país a cerca de 10.5 millones de personas (*La Jornada* 8-VII-96).

Un reto mayúsculo para la política económica que tiene entre sus propósitos principales reducir el desempleo y crear puestos de trabajo mejor remunerados.

Salarios.

De 1995 a mediados del 96, se calculaba que el poder adquisitivo de los salarios ha acumulado un deterioro del 20 % en razón de las alzas en los productos de la canasta básica y en los bienes y servicios públicos, así como las alzas registradas en las gasolinas, gas y electricidad, sin olvidar el incremento del 50 % del Impuesto al Valor Agregado (IVA), el cual vendría a contribuir en una alza de los precios y por consiguiente en una reducción de la demanda de productos y servicios.

Estudios realizados por el BANAMEX indican la existencia de una pulverización del poder de compra de los salarios, lo cual ha provocado que 50 % de la población del país (45.5 millones de personas) no alcanzan a comprar las calorías necesarias para que se les considere personas bien alimentadas.

Un elemento que ratifica lo anterior, es la ascendente participación que han sufrido las remuneraciones al trabajo, es decir el monto de lo que se destina al pago de salarios en relación con el monto del Producto Interno Bruto (PIB). Por ejemplo para el año de 1976 los montos totales del PIB que se destinaban al pago de salarios era un 41 % del PIB, mientras que para el año de 1994 este porcentaje había disminuido ya a un 25 % (Fuente: *Reporte Económico*. Aparecido en *La Jornada*. 10 de junio de 1996).

6.- Desempleo en 1994, 1995 y 1996.

El indicador oficial y el que más comúnmente se usa para analizar este aspecto, es el denominado Tasa de Desocupación Abierta (TDA). Cabría señalar sin embargo que dichas estadísticas resulta ser valida, pero en opinión de algunos especialistas no refleja la realidad de las economías atrasadas y en crisis como la mexicana, en la cual el subempleo, la ocupación informal o el empleo eventual , es en cual se ocupa casi un 60 % aproximadamente de la Población Económicamente Activa PEA (Wannoffe; 1995)

Sin embargo a través de las cifras oficiales que se obtienen mediante la aplicación en el país de la llamada Tasa de Desocupación Abierta (TDA), fue posible detectar que el desempleo en el mes de agosto de 1995 alcanzó su índice más alto entre la Población Económicamente Activa, alcanzando a un 7.6 % de la misma, y para enero de 1996 la cifra había disminuido, reduciéndose ahora a un 6.4 % de la población. Para el resto de los meses (febrero marzo, abril, mayo, junio y julio), es posible observar como los índices de la Tasa de Desempleo Abierto empezaban a mostrar alguna disminución, sin embargo las cifras están muy lejos de alcanzar todavía los niveles existentes hasta antes de la crisis de diciembre. Esto muestra que ha pesar de las mejorías que registrado la actividad económica durante el año de 1996, dicho avance no ha sido suficiente para lograr recuperar los empleos perdidos.

Sin embargo, como se señalaba con anterioridad para poder captar la importancia de la ocupación informal o eventual entre la Población Económicamente Activa se ha recurrido a la utilización de otras prácticas y de otras metodologías. Por ejemplo, una de las tasas complementarias de desempleo que el mismo INEGI calcula mediante aplicación mensual en varias ciudades del país, es la llamada Tasa de Ocupación Parcial menos de 35 horas semanales de Desocupación (TOP D2).

Utilizando esta muestra se logro conocer que para enero de 1995 el desempleo afectaba a 7.7 millones de personas, y para el mes de noviembre de 1995 el desempleo alcanzaba ya a 11.5 millones de personas. Asumiendo que los resultados preliminares correspondientes al mes de diciembre de 1995 fuesen aceptados, el desempleo de ese mes habría llegado a 10.2 millones de personas, lo cual representaría que el desempleo habría aumentado en 2.5 millones de personas entre los meses de enero y diciembre (Fuente: *Reporte económico*. Aparecido en el periódico *La Jornada*. 4 de marzo de 1996).

7.-Participación y Distribución del Ingreso.

Aunque los datos que a continuación se presentan no aparecen las modificaciones sucedidas a raíz de la crisis del 94, resultan ser sumamente reveladoras por mostrar las grandes variaciones que en este rubro de la economía se han logrado observar.

En economía, la hora de la verdad para cualquier modelo, estrategia económica llega cuando se analiza la distribución del ingreso (y de la riqueza) que este genera. Los datos que pueda ofrecer este indicador económico son sumamente importantes, ya que ofrecen un panorama de como se distribuye en total del ingreso entre la totalidad de la población distribuida esta entre las familias establecidas a lo largo y ancho del país. Si se busca un indicador del grado de desarrollo o de subdesarrollado de una sociedad, éste, el de la distribución del ingreso es el mejor.

México ocupa uno de los últimos lugares en equidad profunda en el comparativo mundial, por ejemplo el decíl de las familias más prosperas en nuestro país acumulaba para el año de 1950 cerca de la mitad de la riqueza producida en el país (49 %)50 %. Los tres deciles intermedios los cuales corresponderían a los denominados sectores medios ocupan han experimentado procesos de recuperación, auge y estabilidad, pero en los últimos reportes de ingresos empezaban a mostrar una clara situación de deterioro en la capacidad de acumular riqueza entre estas familias que vendrían a representar como ya mencionamos arriba a la de los sectores medios. Por ejemplo para los tres deciles señalados con anterioridad (deciles 9, 8 y 7) los años correspondientes a la denominada etapa

del “milagro mexicano” represento al menos para los deciles 8 y 9 una situación de estabilidad y de crecimiento sostenido. Para el año de 1950 el decil 9 de la población registraba la acumulación de un 10.8 % de la riqueza nacional. Para el año de 1963 ese mismo decil de la población había logrado mantenerse e incluso había aumentado la captación de la riqueza, reportando para ese año la cantidad de 12.74 %. Ya para el año de 1984, incluso después de la crisis financiera de 1982, este mismo decil había logrado experimentar otro incremento significativo en la acumulación de la riqueza, ya que para esas fechas el promedio había pasado a un 16.60 %. La información que ofrecía la encuesta de ingreso - gasto correspondiente al año de 1989, empezaba ya a mostrar lo que podríamos llamar los efectos de la reestructuración económica, pues el porcentaje había bajado a un 15.62%. Para el año de 1994 la encuesta mostraría una recuperación en este sector de la población con un incremento porcentual que los colocaba ahora con un 16.30 %, sin embargo quedaba todavía abajo de los niveles reportados para el año de 1984.

Para el decil 8 de la tabla general de la población, se observa un fenómeno similar al descrito con anterioridad, para el año de 1950 captaba un 8.6 %, registrando un incremento para la encuesta de 1963 reportando un 9.90 %. Para 1984 ese porcentaje experimenta un aumento de casi 2.5 % pasando ahora a acumular el 12.26 %. Sería después de esta fecha que como ya lo mencionamos coincide con la implementación de la política llamada neoliberal cuando este decil de la población experimenta una disminución, pues para 1989 el promedio reportado sería ahora de un 11.42. Porcentaje que continuaría disminuyendo para los resultados de 5 años después, ya que en 1994 la cantidad para este sector sería de un 11.20%.

El decil 7 que representaría a los sectores medios bajos, experimentaría de igual forma una afectación negativa en la captación de las riquezas, las cifras para este decil son las siguientes: 1950: 7%; 1963 contrario a lo que habían experimentado los dos deciles anteriores, este mostrara un retroceso, pasando a un 6.57%. El crecimiento de este decil aparecería en el siguiente periodo, pues para la encuesta de 1984 aparecería con un 9.86 %, bastante alejado de las cantidades de los deciles

superiores pero mostraba un crecimiento en años difíciles, cinco años después la capacidad había mostrado una variación negativa, pasando ahora a un 8.98 %, y esa misma tendencia a disminuir se mantendría cinco años después experimentando ahora en 1994 un porcentaje de un 8.43 %.

De esta manera el 10 % más rico de la población gano de nueva cuenta parte del terreno que había perdido, esto a costa de un claro deterioro en las condiciones de vida de las familias de sectores medios y, sobre todo de las familias ubicadas en la parte más baja de la escala, las cuales para el año de 1984 recibían el 21 % del ingreso que generaba la economía, mientras que para el año de 1994 recibían sólo el 16 %, deslizándose de manera simultánea con los sectores medios en un proceso de creciente declinación en los niveles de vida, los cuales las políticas económicas aplicadas en el país y las crisis económicas han tendido a agudizar (ver información en el cuadro siguiente).

<i>Cuadro # 1 Distribución del ingreso en México en 1994</i>					
Deciles	1950	1963	1984	1989	1994
<i>Total</i>	<i>100.00</i>	<i>100.00</i>	<i>100.00</i>	<i>100.00</i>	<i>100.00</i>
<i>X</i>	<i>49.0</i>	<i>49.90</i>	<i>32.43</i>	<i>37.93</i>	<i>41.24</i>
<i>IX</i>	<i>10.8</i>	<i>12.74</i>	<i>16.60</i>	<i>15.62</i>	<i>16.30</i>
<i>VIII</i>	<i>8.6</i>	<i>9.90</i>	<i>12.26</i>	<i>11.42</i>	<i>11.20</i>
<i>VII</i>	<i>7.0</i>	<i>6.57</i>	<i>9.86</i>	<i>8.98</i>	<i>8.43</i>
<i>VI</i>	<i>5.5</i>	<i>5.19</i>	<i>7.98</i>	<i>7.29</i>	<i>6.67</i>
<i>V</i>	<i>4.8</i>	<i>4.59</i>	<i>6.45</i>	<i>5.90</i>	<i>5.35</i>
<i>IV</i>	<i>4.4</i>	<i>3.72</i>	<i>5.22</i>	<i>4.73</i>	<i>4.26</i>
<i>III</i>	<i>3.8</i>	<i>3.22</i>	<i>4.17</i>	<i>3.74</i>	<i>3.27</i>
<i>II</i>	<i>2.4</i>	<i>2.21</i>	<i>3.13</i>	<i>2.81</i>	<i>3.27</i>
<i>I</i>	<i>2.7</i>	<i>1.96</i>	<i>1.90</i>	<i>1.58</i>	<i>1.01</i>

Fuente de la tabla: "Reporte Económico". Aparecido en periódico "la Jornada". 10 de junio de 1996.

8.-Aumento en el Costo de Productos y Servicios y Modificación en los

Patrones de Consumo.

Otro de los aspectos que sirve para comprender más a fondo la situación a la que las familias tienen que hacer frente, los representan las variaciones que se registra en el costo registrado por algunos de los productos de consumo de primera necesidad, dicho aumento provoca que los niveles de consumo entre las familias se vea modificado. El significado de esta acción se traduce en cambios en los niveles del bienestar experimentados por los miembros de las familias. (Fuente de la Información: *Estudios de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales y la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México*, aparecido en el periódico La Jornada el día 25 de Junio de 1996).

Los datos que a continuación se presentan, corresponden a las alzas que han experimentado algunos productos únicamente en los primeros 18 meses de la administración zedillista, lo cual no implica de que este sea un fenómeno de reciente aparición, ya que este proceso inició a partir de los primeros años de la década de los ochentas. Lo realmente significativo son los elevados precios que han alcanzado algunos productos, lo cual hace que su consumo sea cada vez en menores proporciones y en ocasiones tal vez más limitado.

Este tipo de datos adquiere más significado cuando se conoce que en el mismo lapso de tiempo, los salarios han registrado un aumento de un 38% , lo cual pierde toda dimensión si lo comparamos con los niveles que alcanzo la inflación durante el año de 1995, y que fue cercana al 52 % , y para el primer semestre de 1996 la inflación se ubicaba por arriba del 15 % , terminaría el año llegando a un nivel de el 27 % (Fuente de la Información: *Reporte de Índice de Precios Elaborados por la Procuraduría Federal del Consumidor*, apareció en La Jornada el día 25 de Junio de 1996).

En encuestas elaboradas por diferentes organismos, se observa como a raíz del incremento en el costo de determinados productos se han registrado tendencias a la baja en el consumo de artículos

que resultan ser de primera necesidad en el consumo familiar. Por ejemplo el consumo de ropa, medicamentos y calzado han disminuido entre un 42 y un 52 %; en el rubro de materiales para la construcción la baja a sido de un 22 %, en la adquisición de una vivienda la disminución ha sido del 96 % y por ultimo en la compra de vehículos familiares la baja fue de un 59 %. Además algunos de los lugares en donde más se ha resentido la baja en las ventas, han sido los supermercados en donde las operaciones disminuyeron en los siguientes porcentajes: un 14.7 % en las ventas al menudeo y un 9.6 % en las ventas al mayoreo (Fuente de Información: *Estudios de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales Y la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México*, aparecido en el periódico La Jornada el día 25 de Junio de 1996).

Familias de Sectores Medios de la Capital: Estrategias de Vida y Reproducción ante el

Marco de la Crisis Económica Actual.

José Gpe. Rivera González. (UAM-I)

Planteamiento del Problema.

Como resultado de los efectos de las crisis económicas, y de la aplicación de las medidas de ajuste se ha producido una modificación y reacomodo de lo que algunos investigadores han denominado como el: *el perfil de las estructuras sociales urbanas*. Es decir, los habitantes de las ciudades han tenido que hacer frente a un proceso de reestructuración social (González de la Rocha, 1995).

Dicho proceso se ha caracterizado primeramente por promover el reacomodo de distintos sectores ocupacionales y, en segundo término, ha implicado severos cambios en la distribución del ingreso y, por lo tanto, modificaciones en el bienestar económico de los grupos domésticos urbanos.

Como resultado directo en los últimos años se ha observado un aumento considerable de la población en situación de pobreza, es decir, la población que era pobre se hizo cada vez más pobre, y algunos que no lo eran ingresaron a esta categoría. Vale señalar que en estos últimos se encuentra una gran

cantidad de personas pertenecientes a los sectores medios ²

Estas situaciones han llevado a plantear a algunos investigadores el hecho de que el nivel de ingreso entre unidades domésticas de los sectores medios, sea cada vez más cercano y similar al ingreso

² La pauperización de los sectores medios no es un fenómeno exclusivo de nuestro país. Según datos e información proporcionada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), durante los años ochentas el 10 % de los hogares más ricos en América Latina tuvieron la capacidad de mantener o aumentar su participación en el ingreso, mientras que la participación en el ingreso de todos los demás estratos se redujo. En concreto, los estratos de ingresos medios en la mayoría de las ciudades Latinoamericanas disminuyeron su participación absoluta y relativa en el ingreso a lo largo de dicha década (CEPAL, LC/G: 1686; 1991). *Ficha citada en González de la Rocha; 1995.*

percibido por las unidades domésticas de los sectores populares (De Lara; 1990 y Samaniego; 1990).

Bajo este marco resulta importante plantearse las siguientes cuestiones:

¿Como se están desarrollando y conformando los nuevos procesos de estratificación y de movilidad económica de la población urbana, y particularmente entre los sectores medios?

¿Como están cambiando las formas de vida y de organización doméstica en el interior de las familias de estos sectores de la población ?

¿Cuales son las estrategias y recursos que se construyen para mantener un nivel de vida y un estatus social?

¿Cuales son las opciones que se divisan para este sector de la población bajo el actual modelo económico que se ha implementado en el país durante los últimos tres sexenios?

2. Justificación.

El incremento de las problemáticas sociales como las señaladas anteriormente, las cuales se intensifican a partir de la ruptura del modelo de sustitución de importaciones han promovido que desde diferentes enfoques y disciplinas se halla avanzado de manera consistente en el estudio de las formas, los recursos y las estrategias con las cuales la población de los sectores populares han enfrentado la situaciones de precariedad, motivadas algunas de ellas por los sucesivos ciclos de crisis económicas. Ese hecho, ha provocado que a través de una producción considerable de trabajos se halla logrado conformar un amplio y basto conocimiento de las formas y estrategias que han posibilitado la sobrevivencia y la reproducción social y material de dichos sectores de la población (Lomnitz, 1987; González de la Rocha, 1986, 1990; Selby et. al, 1990, 1994; Roldán y Benería, 1987 y Estrada, 1996).

Sin embargo ante el gran impacto de la crisis y de los ajustes al modelo económico, se hace cada vez más necesario ahondar en el debate y generar el conocimiento en torno a las diversas maneras, formas, recursos y estrategias mediante las cuales se logra asegurar la reproducción, el reacomodo y la sobrevivencia de las familias pertenecientes a otros sectores de la población urbana. Será así como en el transcurso del presente trabajo se buscara realizar el análisis acerca de la utilización y uso de los principales recursos humanos, económicos, sociales y materiales con que se construyen las estrategias a las que actualmente recurren las familias pertenecientes a los sectores medios para hacer frente a las constantes situaciones de transformación económica.

3 Delimitación de los Sectores Medios.

Como se ha señalado el sector de la población que será objeto de este estudio serán familias pertenecientes a los denominados sectores medios. Sin embargo se hace indispensable hacer algunos señalamientos que permitan comprender los rasgos que se utilizarán para caracterizar a este sector de la población urbana.

Uno de los puntos más problemáticos planteados por la existencia de los sectores medios, ha sido la dificultad que ha representado por la gran heterogeneidad ocupacional y de ingresos mostrada por los individuos que forman parte de este sector de la población. Este hecho ha dado paso a que se desarrollen una serie de esfuerzos encaminados a buscar superar dichos puntos de incertidumbre, y que permitan a los investigadores lograr un consenso en torno a una delimitación de este sector de la población.

En este sentido ubicamos el trabajo de Claudio Stern, en el cual el presente autor enumera la existencia de ciertas variables mediante las cuales es probable llegar a un consenso en torno a los elementos que nos permitan hablar de una “estandarización” en torno a los sectores medios.

En dicho trabajo el autor plantea que para lograr dicho objetivo se hace necesario recurrir a la ayuda de tres variables, las cuales han sido utilizadas de manera tradicional para caracterizar a los individuos que forman parte de este sector de la población (cfr. Stern 1990).

La primera de las variables será la ocupación que desempeñan los individuos, ya que será a partir del tipo de empleo en el cual se desarrolle la persona como se desprenderán los otros dos puntos que resultaran básicos para la identificación de los sectores medios. Otro punto que se desprende a raíz de lo antes señalado, es el que los trabajadores de los sectores medios se desempeñaran principalmente en tareas o actividades no manuales, y desarrollarán sus actividades principalmente en el sector terciarios de la economía (comercio, servicios públicos o privados y profesionistas).

Por otro lado, encontraremos que para desempeñar un empleo que implique una determinada especialización se requerirá de ciertos conocimientos y habilidades, los cuales se consiguen contando con un nivel de escolaridad arriba de la media nacional. Por otro lado, el ocupar o desempeñarse en este tipo de ocupaciones conducirá a la obtención de una remuneración más alta al que obtienen los sectores populares.

Cabe señalar que los parámetros señalados anteriormente para lograr construir una delimitación precisa en torno a los sectores medios han sido utilizados y tomados en diversas investigaciones en las cuales han sido las familias de sectores medios el objeto de la investigación (cfr. Oliveira y García 1994; Tarrés 1986; Blanco 1989 y Esteinou 1996).

Como ya se ha señalado el objetivo principal de la investigación se enfocara a conocer como se han visto afectadas por las crisis y el reajuste del modelo económico algunas de las variables que han servido para caracterizar la pertenencia a estos sectores de la población, y a raíz de las posibles modificaciones promover una serie de nuevos elementos que nos permitan conocer la nueva realidad de las familias de este sector de la población.

4.-Planteamiento de Objetivos Generales.

La sociedad urbana de la capital en su proceso de conformación, desarrollo y crecimiento conjunto se sucedió a raíz de una multiplicidad de factores entre los cuales podemos mencionar los siguientes:

la acción desarrollada por el estado al aparecer como el impulsor directo del proyecto de industrialización que se desarrollo en el país desde finales de los años treintas, pero principalmente durante el período de 1940-1970, período mediante el cual se gestaron y desarrollaron las condiciones y oportunidades que motivaron el crecimiento de los sectores medios.

Estos sectores de la población recibieron múltiples beneficios de los progresos que registro la economía durante el período denominado como sustitución de importaciones, beneficios tales como: elevados ingresos económicos, oportunidades de educación y de trabajo, mejoras en sus niveles de vida y de consumo. Sin embargo con los resultados de los largos años de crisis económicas y de los procesos de reestructuración del modelo económico, es valido plantear que actualmente las condiciones de vida de una gran cantidad de los miembros de las familias de sectores medios han sufrido modificaciones y arreglos de manera sustancial.

Dentro de este contexto de cambio, reestructuración y crisis económicas se plantea que uno de los principales objetivos de la investigación será conocer cual es la capacidad y que tipo de estrategias son las que se han construido desde el interior de las familias y dentro de estas estrategias analizar cual es la función y el papel que vienen a desempeñar cada uno de los miembros de la familias . Es innegable que el resultado de las acciones de las medidas económicas que se han implantado en la el país por las últimas administraciones han generado y promovido un deterioro en las condiciones y en la calidad de vida de sus miembros. El análisis servirá para observar por ejemplo di los miembros de las familias de sectores medios desarrollan y ponen en marcha estrategias similares o iguales a las desarrolladas entre las familias de los sectores populares y que les ha permitido a estos

últimos sobrevivir y adaptarse a las condiciones que han impuesto los constantes ciclos de crisis económicas que se han padecido en el país durante los últimos años.

A partir de la existencia de una situación de creciente deterioro en las condiciones de vida que enfrentan las familias urbanas del país, pero especialmente en la capital, resulta indispensable plantearse las siguientes preguntas desde un ámbito teórico:

¿Cuales son los cambios que se están generando en torno a la organización interna de las unidades domésticas de los sectores medios, como resultado directo de los nuevos procesos de acumulación de capital y también como resultado de las crisis económicas que han afectado variables importantes como la generación del empleo formal y los ingresos de la población?

Algunos investigadores hablan de la puesta en marcha de un proceso de creciente homologación entre las familias de sectores populares y de sectores medios (homologación que se construye a partir de la similitud de ingresos económicos obtenidos). Ante esta situación cabría señalar si es que las unidades de los sectores medios han tenido la capacidad de generar e impulsar otras estrategias alternas (no exclusivamente económicas) que permitan seguir construyendo patrones de diferenciación social que les permita a pesar de tener ingresos semejantes a los de los sectores populares diferenciarse de estos últimos.

¿Cuales son las tendencias que logran observarse en torno a los nuevos procesos de estratificación y movilidad económica y social que se desarrollan bajo la influencia del nuevo modelo económico que se ha implantado en el país ?

Como ya se mostró, las sucesivas crisis económicas han dañado variables que fueron vitales para el desarrollo y crecimiento de los sectores medios, principalmente la generación de empleos, y la disminución de los ingresos lo cual provoca que se desarrollen fenómenos que apuntan hacia una

ruptura en las posibilidades de ascenso social de los miembros de las familias de los sectores medios.

¿Hasta donde resulta posible hablar de un fenómeno de extinción de los sectores medios, los cuales tuvieron auge y desarrollo mientras perduraba el modelo denominado de sustitución de importaciones?

Dentro del ámbito empírico las preguntas que buscaran ofrecer una respuesta a las interrogantes planteadas con anterioridad son las siguientes:

¿Cuales han sido los cambios más significativos que se han observado en la organización interna de la unidad doméstica para hacerle frente a la crisis y a las situaciones de carestía y empobrecimiento que han enfrentado las familias de los sectores medios?

¿Cuales son los recursos con que cuentan y las estrategias que han tenido que implementar los miembros de las unidades domésticas de los sectores medios de la población para hacer frente a una situación de creciente empobrecimiento?

¿Cuales han sido las modificaciones que se han gestado en torno del consumo entre los miembros de estas familias?

Bajo las nuevas circunstancias **¿resultara posible seguir reproduciendo los patrones de desarrollo tradicional que manejaban las unidades de los sectores medios, patrones como mayor educación y una mayor especialización, retardar la incorporación al mercado de trabajo todo esto cuando han disminuido significativamente las oportunidades de obtener un lugar dentro del mercado de trabajo formal?**

5. Objetivos Específicos.

Una vez que se han señalado de manera general los objetivos generales que se buscaran lograr en la presente investigación, se hace necesario mencionar cuales son los objetivos específicos que se intentan conocer a través de la presente investigación . A continuación señalo los más significativos.

1.- conocer si debido a la crisis más reciente algún miembro de la unidad doméstica perdió su empleo.

2.- Cuales han sido las nuevas formas de trabajo y las nuevas ocupaciones a las que han tenido que recurrir para buscar generar algún recurso económico o no económico.

3.- Quienes han sido los miembros de la unidad doméstica que han tenido que integrarse a algún empleo o desarrollar algún tipo de trabajo o estrategia para generar recursos.

4.- Como y en donde se han logrado desarrollar las estrategias encaminadas a obtener recursos que permitan la sobrevivencia de los miembros de las unidades domésticas.

5.- debido a la carestía y la falta de recursos provocadas por la crisis y los reajustes al modelo económico, que alimentos se han dejado de consumir en el interior de la unidad doméstica.

6.- Por cuales otros productos alimenticios se han buscado sustituir el consumo que se tenia antes de la crisis del 94, y cuales son los posibles cambios que se han desarrollado en los lugares en donde se lleva a cabo el consumo.

7.- debido a la falta de recursos. Que servicios (personales o familiares) se han tenido que dejar de utilizar y que tipo de servicios son los que actualmente se utilizan con mayor frecuencia.

8.- Cuales han sido los cambios más significativos y notables que se han detectado en relación a la organización interna de las unidades domésticas, esto debido a la implementación de nuevas estrategias de vida, y que modificaciones se han desarrollado en torno a esto: reconfiguración de los antiguos roles domésticos o laborales, asumir nuevas funciones por miembros que anteriormente no las tenían, surgimiento o recrudecimiento de las situaciones de violencia entre los propios miembros de la unidad doméstica.

6.- Hipótesis.

1.- Los efectos de las continuas crisis económicas que han enfrentado las unidades domésticas de los sectores medios, han provocado un acelerado proceso de empobrecimiento y de disminución de los niveles de vida existentes antes de dichas crisis. Esto ha ocasionado que en las unidades domésticas, nos encontremos con el desarrollo de nuevas formas de generar recursos, las cuales son muy semejantes a las que anteriormente eran más comunes entre las unidades domésticas más pobres de la ciudad.

2.- los efectos negativos de la crisis económica ha provocado que algunos miembros hayan tenido que intensificar su carga de trabajo, por otro lado, se ha experimentado con “nuevas” formas y estrategias de obtener ingresos económicos. Esto ha implicado cambios significativos en la organización interna de las unidades domésticas. A su vez

las unidades domésticas de sectores medios han modificado sus formas de vida y de consumo.

3.- Estas nuevas formas de organización doméstica se plasman en la asignación y en el desempeño de nuevas funciones entre los miembros de las unidades, todo lo cual contribuye a la conformación de novedosas formas de subsistencia, y por lo tanto la constante reestructuración de los grupos domésticos.

4.- Las opciones de movilidad económica para los sectores medios de la población tienden a ser cada vez más difíciles, y por lo tanto se conforman nuevos procesos de estratificación social.

7.-Metodología.

El hecho de buscar conocer las formas cómo han respondido las unidades domésticas de los sectores medios a las crisis económicas y, a la transformación del modelo de crecimiento económico implementado en el país implica, como se puede observar la interrelación de fenómenos pertenecientes a diversos ámbitos. Por un lado, encontramos los procesos de reestructuración sucedidos al nivel global y nacional, mientras que por otro lado, es posible encontrar las estrategias desarrolladas a nivel doméstico.

En diversos estudios que se han ocupado de la estratificación social, y en la cual se ha tomado como unidad de análisis a los individuos, la ubicación de éstos dentro de una escala de estratificación se ha basado en la posición que como individuos ocupan dentro de la estructura económica. La construcción de una escala social sobre estas bases ha tenido como limitante ofrecer una visión, por

así decirlo, desagregada de la sociedad y sus estratos. Por otro lado, es posible encontrar otros estudios en donde se ha incorporado a las familias como unidad de análisis. Sin embargo, la ubicación de éstas dentro de una estructura social más amplia se ha basado en la posición laboral que desempeña el jefe de familia (cfr. García et.al. 1982).

A través de la vinculación de éste con el mercado de trabajo - en particular con la estructura profesional - la familia encontraba su posición y, en gran medida, se delineaban sus posibilidades de movilidad social. Es posible que en décadas pasadas éste tipo de familia (en donde el hombre aparecía y se constituía como el único proveedor de ingresos monetarios), fuese el modelo representativo de algunos sectores de la sociedad mexicana y por consecuencia, una clasificación de la estratificación basada sobre las características del jefe de familia resultaba ser viable.

Sin embargo, actualmente la presencia creciente de ambos cónyuges en el mercado de trabajo, la conformación de tipos de familia distintos, que suponen otras modalidades de organización y gestión de los recursos, de la estructuración de los roles y de estrategias distintas para mantener o incrementar el nivel de vida y su posición social. En consecuencia, una clasificación de la ubicación de las familias en la estructura social basada solamente en las características del jefe de familia (considerado tradicionalmente como el esposo - padre) resulta ser insuficiente, ya que por un lado tiende a ocultar el papel y la posición que ha ido adquiriendo la mujer como proveedora y generadora de recursos, y también porque tiende a subvalorar la importancia del sistema familiar, con todos sus miembros, en la determinación del estatus y en la organización de los recursos. Este fenómeno puede observarse, por ejemplo, en el impacto que ha tenido la crisis económica de la década pasada en el desarrollo de una serie de arreglo dentro de la organización familiar (Cfr. Esteinou ,1996).

Con base en la consideración anterior, las familias que sean analizadas serán ubicadas dentro de la estructura social, a partir de las características laborales de la pareja adulta corresidente, o bien, en los casos de familias monoparentales, en donde el jefe de la familia sea una mujer. Además se estará

privilegiando el hecho de que los jefes de familia laboren en actividades no manuales. Por ejemplo: maestros, oficinistas, servidores públicos o privados y profesionistas independientes sólo por mencionar algunos.

¿ Cómo se desarrollara la investigación ? . Desde el punto de vista metodológico se busca articular el nivel macro y para eso se hace necesario recurrir a diversas fuentes de información.

Inicialmente se tendrá que desarrollar un intenso trabajo de escritorio, el cual estará encaminado a capturar la información que permita construir el marco contextual más amplio. A partir del entendimiento que se logro establecer en torno al comportamiento de ciertas variables macroeconómicas, se contará con los elementos para entender cuales son las acciones y estrategias que se desarrollarán en ámbitos más particulares, es decir, en las unidades domésticas. La información que se buscará, será por ejemplo, la relativa a la evolución del salario, otro aspecto importante será tener un seguimiento en torno a los niveles de empleo y desempleo, cambios en la composición de la canasta básica familiar, modificaciones en el gasto público en relación a la infraestructura urbana, cambio en las políticas de vivienda, educación, salud y transporte.

Otro elemento importante será el tener un seguimiento de las diferentes políticas de ajuste, lo cual ha implicado entre otras cosas alzas a diversos productos y servicios, lo cual implica hacer referencia al rumbo que ha mantenido la inflación. Un aspecto sobre el cual se hará referencia será en torno a ciertos programas que se han sido promovidos por el gobierno, los cuales han representado que cantidades considerables de recursos no sean ya destinadas para apoyar distintos ámbitos del desarrollo social, por ejemplo impulsar acciones en el rubro de salud, educación, vivienda y subsidios ha determinados alimentos. Es decir, se busca conformar un reporte global de desempeño y el rumbo que registrado la economía nacional durante los primeros dos años de la administración zadillista, ya que son los meses en los cuales algunos de los indicadores más importantes de la macroeconomía han enfrentado retrocesos históricos: implicando a su vez retrocesos en los niveles de vida y bienestar de la mayoría de la población del país.

Para satisfacer la información correspondiente al ámbito micro (es decir el ámbito estrictamente doméstico), se tendrá que desarrollar un amplio trabajo de campo, durante el cual se buscará obtener toda la información en relación a las estrategias de vida ya los cambios que se desarrollan en el interior de la organización doméstica. Cabe señalar que se buscará privilegiar el trabajo con unidades domésticas que se encuentran agrupadas en torno al movimiento del Barzón Metropolitano.

El hecho de que se tome a unidades domésticas que se han organizado en torno a este movimiento, es que se busca rescatar la experiencia de familias, las cuales son provenientes de diversos estratos sociales y ocupaciones empezarán a tener problemas para cubrir sus adeudos. Esto debido a una creciente disminución que se empezaba a registrar en los niveles de ingresos, en relación con el monto de sus deudas y con el aumento constante de los intereses. Este último hecho provoco que las deudas con el paso del tiempo se convirtieran para muchos en deudas impagables.

Con el agravamiento de las crisis económicas a partir de diciembre de 1994, empezaran a gestarse algunos procesos de modificación del presupuesto familiar, lo cual hace que la población afectada ante casi imposibilidad de cubrir sus deudas empiecen a implementar variadas estrategias para resolver su difícil situación. Actualmente para la mayoría de las familias organizadas en torno al Barzón, el buscar cubrir el monto de sus deudas implicaría el invertir todo o casi todo el ingreso familiar, dejar sin comer a toda la familia y suspender pagos como los de la renta, teléfono y el de otros servicios indispensables para la actividad y desarrollo de los miembros. Todo esto posibilitó que una parte considerable de la población urbana que posea alguna deuda, se organizara y que esto daría como resultado la aparición del denominado Barzón Metropolitano. Además de que representaba una estrategia mucho más barata, ya que los pagos semanales que se hacen para que los abogados barzonistas defiendan sus casos son mucho más baratos que el tratarlos con abogados de bufetes (información obtenida a través de platicas con personas afiliadas al barzón).

Dentro del movimiento se atiende a población que tenga alguna deuda en los siguientes rubros:

- a) Tarjeta de Crédito.
- b) Crédito Hipotecario.
- c) Transporte.
- d) Servicios (teléfono, predial, agua, impuestos).
- e) Agiotismo.
- f) Existe también un sector que atiende a microempresarios.

A la par que se trabaje con unidades domésticas que se organizan en torno al Barzón, se trabajara con residentes en una zona geográfica de la ciudad, que por su desarrollo histórico sea asentamiento característico de familias de sectores medios. La selección de las unidades domésticas se llevara a cabo aplicando una técnica que consiste en seleccionar una o dos escuelas particulares de dicha zona, y que sean representativa de los sectores medios, buscando de esta manera tener la visión, y la experiencia de vida de familias que no estén organizadas en algún movimiento social. Para poder cumplir y satisfacer todos los planteamientos expresados hasta aquí, mencionaré los mecanismos que utilizaré en la presente investigación.

De manera inicial, mediante la aplicación de una encuesta a 100 hogares se buscará contar con los datos que permitan conocer **las características sociodemográficas generales** de las unidades domésticas, las variables que en este sentido tendrán más importancia son las siguientes: **número de miembros que conforman la unidad, tipo de parentesco existente entre los miembros de la unidad doméstica, sexo, edad, escolaridad, ocupación principal y ocupación secundaria de aquellas personas que laboren, carrera laboral, ingresos principales y secundarios, características de la vivienda y aspectos relacionados en torno a los patrones de consumo.**

Una vez que sea aplicada la encuesta y con los datos que de ésta se obtengan, será posible seleccionar los hogares, con los cuales se realizará el trabajo de investigación más en detalle y en profundidad. Cabe señalar que como el trabajo de investigación se realizará por una sola persona, esto hará que la cantidad de hogares seleccionados (entre 15 y 20) permita realizar un tratamiento de las situaciones de éstos con mayor detalle y rigor. Se buscará que dentro de la totalidad de hogares seleccionados estén representadas las tres etapas del ciclo doméstico, esto con la finalidad de comparar situaciones socioeconómicas y sociodemográficas diferentes entre sí. Esto me llevará a **realizar entrevistas personales y más detalladas con todos los miembros de las unidades domésticas seleccionadas. A partir de este hecho, será posible reconstruir las actividades y las estrategias desarrolladas en su cotidianidad.**

Mediante las entrevistas personales se busca obtener información encaminada a conocer cuales son los nuevos recursos y las nuevas estrategias que se han desarrollado en el interior de los grupos domésticos para generar algún tipo de ingreso sea este monetario o no monetario. Por ejemplo buscar si entre las personas que laboran han desarrollado situaciones como el incremento en el tiempo extra en el trabajo, trabajo nocturno, auto empleo, trabajo no pagado por parte de trabajadores secundarios, casos de miembros de la familia que hayan tenido que emigrar hacia otros estados del país o fuera de éste. Es decir mediante la aplicación de este tipo de estrategias, se busca construir las historias de vida, con lo cual se busca rescatar la visión del ciudadano común y corriente en torno a una gama variada de situaciones que influyen en campos y aspectos básicos de la vida cotidiana de la familia. Otro punto será conocer si es que los miembros de las unidades ha recurrido a las redes de intercambio extradoméstico para sustituir las necesidades de ingreso.

Además la información personalizada sobre cada miembro de las familias permitirá saber cuales han sido los cambios que se han desarrollado en el interior de la organización de las unidades domésticas, buscando contar con los datos que permitan mostrar si es que se esta dando una conformación (nuevos roles o nuevas funciones entre los miembros), conocer en que tipo de

ambiente familiar (armonía o conflicto) se han desarrollado dichos cambios. Se buscará tener información que provenga de unidades domésticas, las cuales se encuentren en diferentes etapas del ciclo doméstico (etapa de expansión, consolidación y dispersión), para conocer la posibilidad variedad de estrategias diferenciadas que se construyen entre ellas. Como la investigación busca privilegiar el análisis histórico y dinámico de las unidades domésticas, obtener datos referentes a la organización interna de los miembros, y a las estrategias de vida que se aplicaron entre las familias de generaciones pasadas, con la finalidad de mostrar los cambios que se han venido registrando en torno a la manera en que se han desarrollado posibles modificaciones en las ocupaciones y sobre todo en las estrategias de vida y en la organización en el interior de las unidades domésticas. Con este trabajo se busca reunir información de tipo cualitativo, como ya se comentó, se busca realizar un intenso trabajo de investigación en el interior de las unidades domésticas, que nos permita mostrar de manera detallada y precisa la dinámica, transformaciones y posibles situaciones de armonía o conflicto que experimentan las unidades al enfrentar situaciones de reacomodo y transformación de elementos provenientes del exterior de la unidad doméstica.

Como se puede observar, la obtención del material para la investigación se llevará a cabo durante tres fases principales: a) Fase de Trabajo Bibliográfico, b) Fase de Aplicación de Encuesta , y por último, c) Aplicación de Entrevistas Directas a Casos Específicos, tratados a mayor profundidad. Finalmente se pasara a una etapa en la que se realizara el análisis del material disponible. Se estará en todo momento buscando privilegiar la forma en que se logran articular las relaciones y los vínculos existentes entre diversos niveles de organización; por un lado el nivel macroeconómico y, por otro lado en el nivel microdoméstico. De esta forma se estará en condiciones de conocer como se hace frente a una situación de crisis y creciente empobrecimiento de la población, los cambios que esto implica en la vida cotidiana de la población afectada.

8. Planteamiento de Conceptos Básicos en la Investigación.

Definición de Clase Media Desde la Perspectiva Marxista y de la Estratificación Social.

La definición de las clases medias siempre ha planteado grandes dificultades a los científicos sociales, debido a que sus características dificultan precisar su relación con los medios de producción, sobre la cual se basará la propuesta analítica formulada por Marx. Se puede señalar, que desde la perspectiva de algunos marxistas contemporáneos existen innumerables problemas teóricos que hacen difícil formular una definición precisa en torno a este sector. Señalo, sin embargo, que no será este el espacio dedicado a abordar las discusiones teórico - metodológicas que se han desarrollado en torno a esta problemática, únicamente pretendo hacer una rápida revisión en torno a la teoría de las clases sociales, buscando con esto ubicar a nuestro sujeto de estudio en el contexto social.

La teoría de las clases sociales en Marx, es utilizada para explicar las transformaciones que había experimentado la sociedad europea en el tránsito de la evolución del feudalismo hacia el capitalismo y las modificaciones que experimentarían las sociedades en su transición del capitalismo hacia las sociedades socialistas. Dentro de la teoría del propio Marx, la sociedad clasista es el resultado de una serie de cambios producto de una continua sucesión de eventos históricos. Dichas transformaciones históricas han tenido como telón de fondo la lucha y el enfrentamiento de las clases antagónicas, basta recordar la frase celebre “toda la historia escrita es la historia de la lucha de clases” (Cfr. Marx 1985).

El análisis de la historia de las sociedades bajo la perspectiva marxista, se explica como el resultado de continuos reemplazos de un tipo de sociedad o la sustitución de un modo de producción por otro. En estos procesos de transformación de la actividad humana, los grupos sociales y por supuesto el papel de las clases sociales, estará determinado por la relación que se mantenga con los medios de producción, es decir por el lugar que se ocupa en el proceso productivo. En relación al empleo que hace Marx en torno al concepto de clase, habría que señalar que el propio Marx no proporciona una

definición formal del concepto, para estudiar. En este sentido hay que señalar la existencia de dos factores que han contribuido a crear dificultades en el empleo y uso del concepto de clase social y su respectiva aplicación en el estudio de situaciones concretas.

Existen dos elaboraciones conceptuales que pueden deducirse de los estudios de Marx en relación con el uso de la noción de clase social. El primero se encuentra en la construcción de un modelo abstracto o puro de la denominación de clase, el cual se aplica a todo tipo de sociedades clasistas.

En el segundo encontramos descripciones más concretas de las características de las clases sociales y de las relaciones que se desarrollan entre ellas en determinados contextos históricos

Marx señalaría que en cada tipo de sociedad existen dos clases sociales fundamentales, en ésta, las relaciones de propiedad constituyen el eje de este sistema. Por un lado la minoría controla los medios de producción y utiliza los excedentes producidos por los trabajadores o productores, los cuales conformarían la otra parte imprescindible en el sistema clasista, haciendo la aclaración de que este último grupo representa la mayoría de la población.

Las clases sociales en el capitalismo se definirán en función de la relación que establezcan los individuos en torno a los medios de producción (en función de ser propietarios o de ser únicamente el trabajador asalariado).

Dentro del llamado modelo abstracto, se puede señalar que la dominación económica implica a su vez la dominación política, ya que el control de los medios no conlleva al establecimiento únicamente de una relación de explotación económica. A esto hay que agregar la relación de opresores - oprimidos que se extiende hacia todos los ámbitos de la vida social.

Por otro lado en torno a la parte relacionada con las descripciones históricas hechas por el propio Marx, se puede observar que existe una variación o una pluralidad más extensa en torno al número y a las características de los grupos sociales que son tomados en cuenta en estas descripciones. En este caso nos podemos referir a casos concretos tales como la descripción que hace Marx en fragmentos del Manifiesto del Partido Comunista y al 18 Brumario de Napoleón Bonaparte. En dichas

descripciones es posible observar la intervención de grupos sociales a los que Marx denominara en algunos momentos como las clases de transición. De las cuales la característica principal estará dada por el hecho de que son clases sociales en proceso o en etapas de formación. Al mismo tiempo se encuentran dentro de estos grupos denominados como en transición, a los grupos sociales plenamente establecidos o conformados pero que presentan una serie de modificaciones, esto de acuerdo con la amplitud e influencia de los procesos sociales.

Un aspecto importante en relación a este hecho, lo constituye el que las clases sociales no deben de como si estas fueran entendidas como entidades homogéneas en relación a los procesos sociales que las generan. El propio Marx distinguiría la existencia de varias formas de variación al interior de las formaciones de clase.

Hay que señalar que ninguna de las categorías descritas con anterioridad supone sacrificar la concepción abstracta del sistema, el cual plantea la existencia de dos clases fundamentales, pero a la vez permite reconocer la existencia de las clases medias, las cuales en cierto modo se interponen entre las clases dominantes y la clase subordinada. Las clases medias aparecen en este esquema de representación como del tipo de clases en transición, o bien como segmentos de las clases principales. Así la burguesía es una clase media en el feudalismo antes de ascender al poder. Mientras que la pequeña burguesía, los pequeños propietarios cuyos intereses son principalmente divergentes a los del gran capital, formando lo que Marx algunas veces considero explícitamente como la clase media del capitalismo.

Como se puede observar, el propio Marx reconoce la gran heterogeneidad existente al interior del entramado social, sin embargo ha sido el modelo dicotómico el que más impacto e influencia tuvo entre los sucesores teóricos, esto motivo que en los subsiguientes planteamientos de la teoría de las clases sociales no hubiera un espacio mediante el cual se buscara explicar el lugar de las clases o los sectores medios. Sin embargo para algunos teóricos marxistas más recientes como Ralf Dahrendorf, las clases medias no existen. La clase media será para éste último sólo una extensión de la división

entre el proletariado y la burguesía. Para este autor las clases medias nacieron descompuestas (Dahrendorf, 1979).

Para el caso particular de Poulantzas, éste señalará que la clase media se igualara con la tradicional y nueva burguesía (Poulantzas, 1980). Por su parte Gramsci introducirá el concepto de los intelectuales orgánicos. El significado del concepto de éste, es que extenderá la idea de los intelectuales incluyendo a otros profesionales que previamente no eran considerados o que no tenían un rol dentro de la ideología de clases hegemónicas. En este sentido la función de los intelectuales sería la de transmitir la ideología dominante hacia los sectores subalternos (Gramsci, 1980).

Desde la teoría de la estratificación existen las siguientes propuestas: Wright Mills por su parte diferenciará entre lo que él denomina como la vieja y la nueva clase media. Él señalará que el surgimiento de la nueva clase media estará íntimamente vinculada con el desarrollo y crecimiento de la burocracia estatal. Los cambios registrados en una sociedad requerirán de un incremento en el número de individuos quienes se encargaran de manejar y de administrar el sistema (Wright Mills, 1966).

Se conoce también la existencia de experiencia que se han sucedido en los países socialistas, en donde se dio la aparición de una nueva clase social, la cual surgió como parte del estado (burocracia), la cual se encargaba de mantener el control sobre los medios de producción, y quienes también habían monopolizado la distribución del producto social. Algunos sociólogos orientales (Konrad y Szelenyi, 1979) describen como se dio la aparición de grupos sociales, quienes controlaban la producción y distribución de los bienes y de los servicios. La responsabilidad de estos grupos o individuos estaba determinada con base en sus conocimientos técnicos y profesionales.

Continuando dentro de esta búsqueda por establecer los parámetros que permitan establecer la construcción de procesos de diferenciación social, en donde no todo depende de una explicación en donde solo la variable económica tenga peso y determinación, hay que tomar en cuenta la propuesta hecha por Pierre Bourdieu, autor que reconoce que las clases sociales se pueden efectivamente

diferenciar a partir de la relación que los individuos pueden construir en torno con la producción, con la propiedad de determinados bienes, pero también juega un papel preponderante el aspecto simbólico del consumo, es decir como un conjunto de personas pueden diferenciarse a partir de la manera en como se consume, donde se consume y que es lo que se consume, los bienes son transformados en signos, signos que adquieren y son dotados de diferentes significados (Bourdieu, 1990). En este sentido el autor antes citado reconoce el peso que pueden tener y ejercer las variables económicas, pero a la vez también reconoce que lo simbólico contribuye en gran medida a la reproducción y a la diferenciación social. Este planteamiento resulta ser fundamental cuando por otros autores se ha reconocido en el consumo como una de las prácticas diferenciadoras particularmente entre las familias de los sectores medios. Autores como Mary Douglas y Baron Isherwood en un interesante texto sobre los diferentes significados que se pueden construir a partir de las prácticas cotidianas del consumo, señalan que en distintos contextos sociales y culturales el consumo y la propiedad sobre diversos productos y mercancías sirven para construir, establecer y mantener jerarquías sociales. Tomo una cita del libro en donde queda explicitado este asunto, escriben los autores que:

Los bienes materiales proporcionan alimento y abrigo, y ello debe ser bien comprendido. Sin embargo, todo parece indicar que al mismo tiempo, las mercancías tienen otro importante uso: sirven para establecer y mantener relaciones sociales (Douglas e Isherwood; 1990:74-75).

A partir del proceso de desarrollo que se vivió en algunos países de América Latina, principalmente a partir de los años cuarenta, período en el cual se inicia el proceso de industrialización de algunas sociedades, incluidas la mexicana daría pie a la aparición y conformación de un estado que aparecería como el principal impulsor del proceso de cambio y transformación que se experimentaría en el interior de los sectores sociales. A partir de esta época el estado jugó y desempeño un papel fundamental en el crecimiento de los sectores medios urbanos, al aparecer como el principal promotor del empleo, además su desempeño aparecería como mecanismo de

regulación y soporte de la pequeña, mediana y gran burguesía nacional. Como resultado de un proceso de avance y crecimiento industrial, el aparato de estado se expandirá y crecerá demandando de la contratación de un gran número de técnicos y profesionales, al interior del sector privado se registrara también una mayor demanda de profesionistas, todo esto contribuiría al desarrollo e incremento de la llamada clase media urbana. ¿Que significado tiene utilizar el concepto de clase social para hacer referencia a las situaciones que padecen o enfrentan actualmente un determinado conjunto de la población urbana mexicana?

¿Resultaría válido hacer una contextualización de algunos de los procesos sociales actuales dentro de la dinámica de la lucha de clases, lo cual implicaría a la vez recurrir al uso del concepto de clase social? Personalmente creo que para entender los procesos de transformación socioeconómica que actualmente se enfrentan entre los habitantes de las ciudades, es indispensable realizarlo pero partiendo de la propuesta de utilizar otro concepto que no sea el de clase social. En este sentido para el presente trabajo se propondrá la utilización del concepto de sector social en vez del ya mencionado de clases sociales. Partiendo del hecho de que ambos conceptos no se pueden utilizar como sinónimos o de manera indistinta, se plantea una primera aproximación hacia lo que aquí se entenderá por el concepto de sector social. Para este sentido parto de la diferenciación conceptual elaborada por Ralf Dahrendorf en torno a las características que diferencian a cada uno de los conceptos antes señalados. Para Dahrendorf por el concepto de **sector social** se entenderá como una categoría de personas que en atención a una serie de características de posición determinable en cada caso como ingresos, prestigio, tipo de vida que ocupan una situación aproximadamente igual dentro de la estructura social representada ésta como escala jerárquica. “sector” es un concepto descriptivo de ordenación.

Por **clase social**, será por el contrario una categoría analítica que solo adquiere su pleno sentido en relación con una teoría de clases. Las “clases” son agrupaciones de intereses que surgen de ciertas

contradicciones estructurales, y que como tales agrupaciones intervienen en conflictos sociales y contribuyen a las transformaciones de las estructuras sociales (cfr. Dahrendorf, 1979).

Además de los planteamientos hechos por el autor antes señalado, agregaremos algunos señalamientos elaborados por Max Weber, ya que dicho autor reconocerá también una gama variada de sectores sociales, y dentro de las cuales se distinguirán principalmente en base a dos aspectos importantes que no se reduce única y exclusivamente a factores y determinaciones económicos, estas variables señaladas por Weber son los siguientes:

a) La propiedad - inversión

b) los servicios que son ofrecidos en el mercado (y el uso que de estos se hacen).

La presencia de estos dos puntos permitirá hablar de la presencia de varios sectores sociales, entre ellos a los sectores medios. Además algunas de las características más importantes que señalará Weber en relación con la existencia de los sectores medios son los siguientes:

no son dueños de los medios de producción, pero a la vez poseerán ciertas habilidades, las cuales serán producto de una alta escolaridad, conocimientos técnicos los cuales jugarán un papel importante en la determinación y la posición que ocuparan los miembros de los denominados sectores medios dentro de la estructura social. El mismo Weber, reconocerá que la posición dentro de la estructura social por parte de los individuos no será construida únicamente como resultado de su inserción o posición en torno a las relaciones económicas de producción. Aspectos que anteriormente aparecían como secundarios en la determinación social como el estilo de vida y los patrones de consumo servirán y determinarán la posición de los individuos dentro de la estructura social más amplia.

En este sentido la utilización del concepto de sector social, implicará el reconocimiento en su determinación a partir del reconocimiento de una amplia gama de variables aparte de la determinación única y exclusivamente económica. Es decir la utilización concepto de sector social, implicará el reconocimiento de la importancia que tienen variables como son la educación, el

consumo, los hábitos y los estilos de vida, los cuales se pueden reconocer como verdaderos confirmadores y determinantes en la estructura social, y particularmente el reconocimiento de lo que aquí consideraremos como los sectores medios (cfr. Weber; Bourdieu; Douglas e Isherwood).

Siendo este un proyecto que busca obtener información referente a diversos fenómenos que se están gestando actualmente al interior de las familias mexicanas, pertenecientes éstas a los llamados sectores medios, pues resultará de gran importancia empezar a construir una serie de delimitaciones conceptuales en relación al significado que se les otorgara a un conjunto de conceptos básicos para la presente investigación. Iniciaré esta presentación buscando construir una diferenciación útil y necesaria a partir de dos conceptos que en ocasiones tienden a utilizarse de manera indistinta o como si ambos hicieran referencia a cuestiones y contenidos similares, dichos concepto a los que hacemos referencia son los de: **Familia y Unidad Doméstica**.

En la presente investigación el concepto de **Familia** remitirá a una institución constituida a partir de relaciones de parentesco, normadas por pautas y prácticas sociales establecidas. La institución familiar como espacio de interacción puede rebasar el ámbito residencial, pero se constituirá este como el lugar y el espacio privilegiado de la reproducción biológica y el lugar de la socialización primaria (Cfr. De Oliveira y Salles, 1989).

El concepto de **Unidad Doméstica**, aludirá a la existencia de una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten residencia y organizan en común la reproducción cotidiana. Al reconocerse al interior de la unidad doméstica la amplia participación de personas que pueden o no ser parientes en la implementación de las estrategias de vida, se reconoce a ésta como un grupo social y no únicamente como un agregado de individuos (Cfr. De Oliveira y Salles, 1989. González de la Rocha, 1986).

Ante la presencia de ambos conceptos, resulta importante plantear la siguiente diferenciación en torno a la utilización que se hará de cada uno de ellos. Por un lado la familia en tanto institución, tendrá un lugar específico como marco de referencia teórico a lo largo del presente trabajo, sin

embargo serán a las unidades domésticas las que se utilizarán para el análisis. Como se ha podido observar, al tener en mente a la unidad doméstica como el espacio privilegiado del presente trabajo, nos obliga a tomar muy en cuenta los procesos que se desarrollan tanto al interior de la unidad, como aquellos que se generan en el exterior de la misma. Uno de esos procesos que se desarrollan al interior de las denominadas unidades domésticas son las llamadas estrategias de supervivencia o estrategias de reproducción. En determinados momentos ambos conceptos han tenido connotaciones diferentes y han sido utilizados de igual manera para hacer referencia a los procesos que se desarrollan en estratos sociales iguales o diferenciados. Por ejemplo en América Latina desde inicios de los años setentas, se hizo muy común la utilización del concepto de estrategia de supervivencia desarrolladas estas dentro las familias de los sectores populares chilenos, esto con la finalidad de poner énfasis y en remarcar las variadas formas en que se obtenían los recursos (monetarios y no monetarios) y que posibilitarán la supervivencia particularmente de las familias de estos sectores de la población. Es decir como si dichas estrategias de supervivencia fueran única y exclusivamente desarrolladas por familias de esta condición socioeconómica.

Sin embargo la utilización de este concepto llevó en determinado momento a que se realizaran esfuerzos por adecuar la utilización del mismo y que su uso no se redujera a la descripción de fenómenos desarrollados únicamente al interior de las familias pobres.

Ante esta situación aparecerán una serie de investigadores que propondrán nuevos conceptos, donde el aporte de éstos radicará en que buscarán que su aplicación no se vea reducida únicamente a un sector de la población (los más pobres), por lo tanto aparecerán conceptos tales como el de **Estrategias Familiares de Vida** (Torrado, 1985), el de **Estrategias de Reproducción** (Lehalleur y Rendon, 1989), **Actividad Económica Global** (Salles, 1989), y el de **Reproducción Social de la Vida** (Margulis, 1989).

Todos los conceptos anteriores, excepto el de Salles que es desarrollado para hacer referencia al caso específico de un grupo de familias campesinas, tienen la capacidad de aplicarse o adaptarse a los

análisis que se desarrollen en un contexto de familias del ámbito urbano las cuales pueden pertenecer a familias de diferentes estratos socioeconómicos. El conjunto de conceptos propuestos con anterioridad, tienen la virtud de no hacer referencia únicamente al análisis de los procesos que se desarrollan al interior de familias de escasos recursos económicos, la constante recurrencia de las crisis económicas que han afectado a la sociedad mexicana en los últimos años, ha hecho que sean familias pertenecientes a otros sectores de la población (no solamente los más pobres) los que tengan que hacer frente a los resultados y efectos de estas convulsiones económicas. Por lo tanto esta situación plantea la necesidad de desarrollar conceptos cada vez más inclusivos, que puedan describir situaciones cada vez más heterogéneas, como familias de diferentes niveles socioeconómicos hacen frente a una situación de escasez de recursos. Esto hace que se tenga que echar mano de conceptos menos rígidos, en este sentido la propuesta conceptual hecha por Susana Torrado, al desarrollar el concepto de **Estrategias familiares de vida** puede ofrecer parcialmente una salida a la búsqueda del concepto que nos permita entender los procesos desarrollados por los miembros de las familias que se buscan estudiar en la presente investigación (Torrado, 1985).

Que es lo que entiende Torrado por el concepto por ella propuesto. Por estrategias familiares de vida se entenderá para hacer referencia a aquellas acciones que tengan como finalidad la generación de ingresos, los cuales pueden ser monetarios y no monetarios, y en la elaboración y obtención de todo tipo de servicios y productos los cuales son destinados a la reproducción. Por lo tanto una de las bondades del concepto es que es suficientemente amplio como para englobar dentro de él los procesos desarrollados tanto por las familias pobres, pero también para conocer las estrategias que ponen en marcha las unidades domésticas con diferentes inserciones, o con variadas posiciones socioeconómicas. Es decir es un concepto que permitirá conocer a mayor detalle las condiciones y los mecanismos utilizados por las familias de sectores medios y que les permita su reproducción biológica, económica y cultural.

El hecho de reconocer que distintas familias que pertenecen a distintos sectores sociales, desarrollan variedad de estrategias de vida, implica a su vez hacer el reconocimiento tácito, de que estas familias no actúan solas o que permanecen aisladas, y que la propia reproducción hacen que desarrollen infinidad de relaciones, las cuales pueden permanecer en el ámbito doméstico y familiar, pero también podemos encontrar caso en que las estrategias implementadas trasciendan y rebasen el ámbito doméstico y que logren insertarse y establecer relaciones en otro nivel. Ante esta situación se hace indispensable que se recurra a otro concepto básico: **Red de relaciones**. Dicho concepto se retomará en el presente trabajo, en el sentido de que las familias recurren al establecimiento de este tipo de relaciones, las cuales por las características que tome cada una de estas podrán ser catalogadas en dos tipos. Por una lado encontramos las relaciones de tipo o de carácter **Simétrico**. Éste tipo de relaciones estarán basadas y construidas en torno a las relaciones de parentesco y amistad y estarán reforzadas mediante el establecimiento de vínculos de intercambio y de normas de reciprocidad. Por otro lado, se establecerán relaciones con instituciones sociales como el mercado de trabajo, el estado, partidos políticos y demás organizaciones, será a este tipo de relaciones a las que se denominarán como **Asimétricas**, en donde una de las principales características será la escasa o nula influencia que ejercerán las unidades domésticas en las decisiones que se toman en estas (De Oliveira y Salles, 1989).

Ante la importancia y funcionalidad para la unidad doméstica, el establecer y mantener vínculos y relaciones, se estaría en condiciones de apuntar que serán el establecimiento y construcción de estas redes como uno de los medios más útiles y eficaces para amortiguar y para hacer frente a las situaciones de adversidad económica, por lo tanto, esto hace que se resalte cada vez con mayor fuerza la visión de los individuos y de las familias organizadas, en vez de hacer mención o referencia en torno a la existencia de personas o familias aisladas.

Sin embargo al interior de las unidades domésticas encontraremos que se desarrollan procesos dinámicos de la misma o mayor importancia que los señalados hasta ahora (dependiendo esto de la

perspectiva que cada autor le otorgue en su investigación). Sobre este hecho estoy haciendo referencia a la existencia de las llamadas fases del **Ciclo doméstico**. Cuando se requiere hacer un estudio diacronico de las unidades domésticas (como el que pretendemos llevar a cabo en la presente investigación) intentando buscar conocer la naturaleza adaptativa, evolutiva, cambiante o permanencia de las formas de organización que experimentan las unidades domésticas, se hace necesario remitirse al análisis de las distintas fases por las cuales atraviesa ésta.

La importancia de la comprensión del llamado ciclo doméstico, reside tanto en su importancia tanto analítica como en el aspecto metodológico, lo cual resulta ser de gran importancia, ¿por que?. Al conocer las fases por la cuales evoluciona y transita una familia, lo ha mostrado que será a partir de la posición en que se encuentren las familias dentro de estas etapas lo cual podrá servir como un mecanismo que inhiba o en su caso aliente la toma e implementación de determinadas estrategias, esto partiendo de la cantidad numérica de miembros que se encuentren dependerán en gran medida las acciones que posiblemente se lleven a cabo. La importancia de la metodología antes señalada ha mostrado su funcionalidad en la aplicación que se ha hecho de la misma entre familias de diferentes contextos, tanto en familias rurales (De Teresa, 1992), como en familias de contextos urbanos (González de la Rocha, 1986; Estrada, 1996).

Las tres fases que conforman el ciclo doméstico y que retomaremos para el presente trabajo son las siguientes:

- 1) **Fase de Expansión:** esta fase incluye el período de tiempo en que la unidad doméstica crece, y hay un incremento de sus miembros. Este período va de la unión de la pareja, a la época en que la vida fértil toca a su fin. A medida que transcurre este tiempo se van preparando las condiciones de la segunda fase. Crecen los hijos y la unidad en general se consolida.
- 2) **Fase de consolidación y equilibrio:** si bien esta fase se deriva de la anterior no se inicia necesariamente cuando termina la primera. La fase de expansión puede estar aún presente cuando

ya la segunda ha comenzado en su dimensión o sentido económico. De hecho las fases se traslapan. El aspecto más importante de la segunda fase, es la capacidad de la unidad de volverse económicamente más equilibrada que en la fase anterior. Los hijos, al menos algunos ya están listos para el trabajo y participan en la economía doméstica, no sólo en calidad de consumidores sino también como aportadores de un ingreso o participar en el trabajo doméstico.

- 3) **Fase de dispersión:** esta es la última fase del modelo y se inicia una vez que los miembros de la unidad se separan del hogar paterno, para organizar sus propias unidades domésticas. Al igual que en las etapas anteriores el traslape entre la segunda y la tercera etapa se da frecuentemente. Aún cuando algunos miembros se hayan ido, el balance o equilibrio económico puede estar todavía presente (aunque puede ya haber sido afectado), dependiendo del número de miembros que se han ido, de los que aún permanecen, y de la importancia económica de ellos (cfr. González de la Rocha, 1986).

Como se puede apreciar el seguimiento de cada una de estas tres fases, hace que las unidades domésticas tengan en su seno y bajo su control una cantidad diferenciada de recursos (principalmente mano de obra disponible para ingresar al mercado de trabajo), lo cual posibilitará que los niveles de bienestar de estas se vayan modificando en la medida que una unidad doméstica transita de una etapa a otra. En otras palabras la relación existente entre el número de generadores de ingresos y consumidores existentes en cada una de las fases, determinará el nivel de bienestar que podrá alcanzar cada una de las unidades. Por lo tanto la capacidad de generar estrategias familiares de vida, encontrara en las fases del ciclo doméstico a uno de los principales elementos que nos ayudara a comprender la capacidad que podrán tener los hogares en un momento determinado para buscar mejorar su condición de vida. Cabe señalar, que los procesos y las tendencias de los fenómenos tanto de la reproducción como de la diferenciación social existentes pueden ser analizados parcialmente a partir de la utilización de la metodología antes señalada, y comento que

puede ser parcial, basándonos en el hecho de la importancia que tiene el contexto socioeconómico inmediato en el cual se inserta la labor de cada una de las familias.

Con anterioridad cuando se planteo el hecho de que los hogares para asegurar su existencia y su reproducción tendrían que recurrir a la implementación de numerosas estrategias de vida, se comentaba a la vez el punto de que dichas estrategias tendrían que tener un espectro muy amplio las cuales se encaminarían a la obtención de recursos de aspecto económico, social, familiar y de autoayuda. Lo que se quiere destacar, es que dentro de esta amplia gama de estrategias podemos localizar aquellas que han sido denominadas como actividades que se desarrollan dentro de la denominada **Economía informal** o el denominado **Cuentapropismo** . No se buscara en este espacio hacer una revisión de la numerosa bibliografía y de los diversos debates y polémicas que se han generado en torno al significado y usos que se han hecho del mencionado concepto .

¿Cual será el significado que se le dará en la presente investigación a las actividades denominadas como informales o por cuenta propia ? Para aclarar este concepto recurriré a la definición propuesta por F. Chiarello, ya que en la propuesta de definición elaborada por este autor contempla una visión en donde se articulan una serie de variables que tienen que ver con el desarrollo e implementación de este conjunto de prácticas. La definición propuesta por el autor es la siguiente:

Una definición de la economía informal que permita superar las restricciones debe de comprender todas las actividades económicas (legales e ilegales, de mercado y fuera del mercado, monetarias y no monetarias) que en su totalidad o en parte escapan a las normas o a las instituciones que regulan las transacciones económicas que no son registradas en los datos o en las estadísticas nacionales (Chiarello, 1994: 187).

A partir de la definición propuesta por el autor, resulta posible encontrar el desarrollo de la actividad informal en formas y maneras por de más variadas e inclusive complejas. Dentro de la propuesta conceptual anterior se puede señalar la existencia de la actividad informal a partir de tres maneras :

- a) trabajo asalariado o no asalariado
- b) intercambios no monetarios

c) producción doméstica y extradoméstico.

La definición resulta ser muy amplia, y a la vez busca tener la importancia y funcionalidad que tienen este tipo de actividades, a partir de la variedad y multiplicidad de actividades las cuales pueden ser puestas en marcha, lo cual puede llevar a cabo, o puede implicar la movilización de una parte significativa de los miembros de la unidad doméstica. El hecho de recurrir a las actividades informales, implica que al interior de las mismas unidades se experimenten diversos mecanismos y estrategias que se encargan de proporcionar ayuda, favores y recursos a las familias con la finalidad de mejorar el estado de cosas prevalecientes al interior de los hogares.

Importancia de las actividades informales o las llevadas por cuenta propia.

Ante el embate de las crisis económicas y de sus secuelas más importantes entre la población, principalmente el crecimiento de desempleo y la disminución del poder adquisitivo, al ser cada vez más la población que enfrenta a estas situaciones, se verá al proceso de informalización o de desarrollo de actividades por cuenta propia una de las fuentes para asegurar la obtención de los recursos económicos necesarios para el desarrollo y sostenimiento de los miembros del hogar.

En el desarrollo de este proceso, en relación en concreto con las familias de sectores medios sin duda será uno de los puntos sobre los cuales se deberá de poner mayor atención, ya que en varios análisis recientes sobre la situación económica contemporánea de la población urbana, se señala a este fenómeno como uno de los más frecuentes y comunes, no sólo entre los sectores más pobres de la población, sino que su frecuencia e importancia se ha ido haciendo cada vez más importante para el sostenimiento de las familias de otros sectores de la población urbana, incluidas entre ellas las familias de los sectores medios. Esto ha quedado señalado en algunos trabajos de aproximación que se han hecho en relación a éstos sectores de la población (cfr. Escobar y Roberts, 1991; Samaniego, 1990; De Lara 1990), el recurrir a las actividades informales o por cuenta propia se está convirtiendo

en un hecho bastante cotidiano entre los miembros de estas familias, aumentando las horas de trabajo o el “multichambismo” una de las más frecuentes, sin embargo creo que estas actividades resultan ser cada vez más intensas y complejas, por lo cual vuelvo a repetir será este uno de los aspectos sobre los cuales habrá que poner mayor atención.

Otro aspecto significativo, lo muestran investigaciones también de carácter reciente, sobre la creciente incorporación de trabajadores no manuales o de los denominados de “cuello blanco” provenientes de centros urbanos, como trabajadores ilegales que buscan destino en distintas ciudades de los Estados Unidos. Este hecho ha contribuido por ejemplo a que los estudiosos de la migración empiecen a observar cambios significativos en las tendencias normales o en los patrones tradicionales de la migración hacia fuera del país (Cfr. Wayne A. Cornelius, 1991; Escobar and Roberts, 1991).

Lo que se intenta explicar en este sentido y bajo los anteriores argumentos, es que las condiciones económicas actuales provocará que se desarrolle y se implemente un abanico cada vez más amplio y complejo de opciones desarrolladas e implementadas por los miembros de la sociedad y desde el interior de los hogares con la finalidad de buscar obtener los recursos y los medios que les permita a la población mantener un medio de pertenencia a un determinado sector de la sociedad.

Tal vez en el futuro o ya hoy en día sean estas dos opciones, la informalización y la migración dos elementos indispensables para referirnos a este sector de la población, inclusive el papel que anteriormente desempeñaba la educación como un medio de ascenso social, pueda ser sustituido por la construcción de otras opciones que permitan obtener movilidad ocupacional, ascenso social y cierta estabilidad económica. Tal vez se podría estar recurriendo a determinadas maneras de reconstruir significaciones propias de pertenencia a un sector de la población, recurriendo a la glorificación del pasado, pasado que las crisis económicas y todas sus secuelas y efectos se han encargado de borrar y modificar de manera sustancial.

Importancia de la unidad doméstica como generadora de estrategias de vida y de reproducción.

Parte de los cambios organizacionales de los sectores medios, se construyen inicialmente desde el interior de las propias unidades domésticas, por lo tanto al hablar y referirnos al hecho de como se construyen o reestructuran las condiciones de vida de los hogares de los sectores medios, será indispensable referirnos a la importancia que adquirirá el ámbito doméstico como el sitio en donde se lleva a cabo y desde donde se construyen las nuevas formas y estrategias de vida. En este sentido resulta indispensable tomar como marco de referencia el cumulo de propuestas y alternativas que se han descrito en trabajos anteriores, en donde se ha enfatizado la importancia que adquiere las estrategias desarrolladas desde el interior de las familias por todos o una parte significativa de sus miembros para hacer frente a un conjunto de nuevas situaciones que se han vuelto características al interior de las sociedades contemporáneas : desempleo, pérdida del poder adquisitivo, inmovilidad socioeconómica entre las más características. Dentro de este contexto de carencia de ingresos y recursos económicos entre las familias de las ciudades, ha conducido a que los hogares y sus miembros tomen muchas de las funciones que eran satisfechas por otras instituciones tiempo atrás, y esto ha conducido a lo siguiente:

La incapacidad de la economía formal para garantizar recursos suficientes obliga a las familias a desarrollar complejas estrategias mixtas encaminadas a aminorar la creciente diferencia entre las propias necesidades y los recursos necesarios para satisfacerlas. Tales estrategias consisten en tramas variadas de formas laborales en el mercado y fuera de él: la participación de los miembros de la familia en la economía familiar y subterránea, el desarrollo de la producción doméstica, el aprovechamiento de las redes de parientes, comunitarias y asociativas (Chiarello, 1994; 199-200).

Al igual como lo han planteado otros autores, aquí se seguirá sosteniendo que la unidad doméstica desempeñará una función tanto de producción, como a la vez una función de intermediación, es decir como una institución que interpreta su función como reelaboradora y transformadora de los procesos estructurales que influyen sobre los comportamientos y acciones desarrollados por los

individuos. El hacer referencia a la importancia de la unidad doméstica, es referirse a situaciones como la solidaridad familiar en forma de prestaciones, así como a una serie de apoyos y ayudas recibidos y distribuidos entre los miembros de una misma o varias unidades domésticas.

Sin lugar a dudas estamos enfrentándonos a una situación de vida sumamente compleja para cada familia, no hay dudas que hoy día resulta cada vez más difícil para unos vivir y para otros sobrevivir como familia, no hay duda que los procesos y formas de empobrecimiento han adquirido nuevas formas y nuevos rostros, mediante esta investigación se buscará ampliar el conocimiento de esas nuevas formas de vida que muchas veces aparecen ocultas y que no logran observarse a simple vista, se buscará conocer parte de la historia reciente, de como se vivía antes y como se vive ahora, es decir la historia de los nuevos pobres de la ciudad.

BIBLIOGRAFIA

Blanco, Mercedes. (1989) "Patrones de división del trabajo doméstico: un estudio comparativo entre dos grupos de mujeres de sectores medios." En: Orlandina de Oliveira (coordinadora) **Trabajo, poder y sexualidad**. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El Colegio de México.

Bourdieu, Pierre. (1990) **Sociología y cultura**. CNCA-Grijalbo.

Chiarello, Franco. (1994). "Economía informal, familia y redes sociales". En: Millan Rene (compilador). **Solidaridad y producción informal de recursos**. UNAM-IIS.

Cornelius, Wayne A. (1991). "los migrantes de la crisis: The changinf profile of mexican migration to tha United States of America". En: González de la Rocha and Agustin Escobar (editors). **Social responses to México economic crisis of tha 1980s**. Center for US-Mexican studies. UCSD, La Jolla.

Douglas, Mary y Baron Isherwood (1990). **El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo**. CNCA-Grijalbo.

Dahrendorf, Ralf (1979). **Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial**. Ediciones Rialp, Madrid.

De lara Rangel (1990). "El impacto económico de la crisis sobre la clase media". En Loaeza, Soledad y Claudio Stern (coordinadores). **Las clases medias en la coyuntura actual**. Cuadernos del CES, el Colegio de México.

De Teresa, Ana Paula (1992). **Crisis agrícola y economía campesina. El caso de los productores de henequen en Yucatán**. UAM-I. Grupo editorial Miguel Angel Porrua.

Duque y Pastrana (1973). **Las estrategias de supervivencia económica de las familias del sector popular urbano.** FLACSO. Chile.

Escobar and Roberts (1991). "Urban stratification. The middle classes and economic change in México". En: **Social responses to México economic crisis of the 1980s.** Center for US Mexican Studies. UCSD, la Jolla.

Esteinou, Rosario (1996)**Familias de sectores medios: perfiles organizativos y socioculturales.** CIESAS / Colección: Miguel othón de Mendizabal.

Estrada, Margarita (1996). **Después del despido. Desocupación y familia obrera.** CIESAS.

García et al. (1982). **Hogares y trabajadores en la Ciudad de México.** UNAM y El Colegio de México.

González de la Rocha, Mercedes (1986).**Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara.** El Colegio de Jalisco / CIESAS/ SPP.

González de la Rocha, Mercedes (1990). "Estrategias *versus* conflictos. Reflexiones para el estudio del grupo doméstico en épocas de crisis". En: Guillermo de la Peña et al. **Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México.** U de G. / CIESAS.

González de la Rocha, Mercedes (1995). "Reestructuración social en dos ciudades metropolitanas: un análisis de grupos domésticos en Guadalajara y Monterrey". En: **Revista Estudios sociológicos del colegio de México. Vol XIII. No. 38.**

Gramsci (1980). **Prisión notebooks.** Nueva York. International Publishers.

Konrad.G. Y Szelenyi (1979) **The intellectual on the road to class power.** Nueva York.

Lehaleur y Rendon (1989). “Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción”. En: Oliveira, Lehaleur y Salles (Compiladoras) **Grupos domésticos y reproducción cotidiana.** El colegio de México / Miguel Angel Porrua.

Lomnitz, Larissa (1987). **Como sobreviven los marginados.** Siglo XXI

Mills, Wright (1966) “The middles classes in the middle-sized cities”. En: **Class, status and power.** Bendix y Lipset (eds).

Marx, Carlos y Federico Engels (1988). **El manifiesto del partido comunista.** Editores unidos.

Marx, Carlos (1968) **El 18 brumario de Napoleon Bonaparte.** Varias Ediciones.

Marx, Carlos (1991). **El capital. Tomo III, Vol. 8.** Siglo XXI.

Margulis, Mario (1989). “Reproducción de la unidad doméstica, fuerza de trabajo y relaciones de producción”. En: Oliveira, Lehaleur y Salles. **Grupos domésticos y reproducción cotidiana.** El Colegio de México. Coordinación de Humanidades UNAM y Miguel Angel Porrúa.

Millan, Rene (compilador) (1994). **Solidaridad y producción informal de recursos.** UNAM-IIS.

Oliveira, Orlandina y Vania Salles (1989) “Introducción acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemografico”. En: Oliveira,

Lehalleur y Salles. **Grupos domésticos y reproducción cotidiana**. El Colegio de México. Coordinación de Humanidades UNAM y Miguel Angel Porrúa.

Oliveira y García (1994). **Trabajo femenino y vida familiar en México**. El Colegio de México.

Periódicos: **La Jornada y el Financiero**

Poulantzas, Nicolás (1980). **Las clases sociales en el capitalismo actual**. Siglo XXI.

Roldán y Benería (1992). **Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México**. FCE / El Colegio de México.

Salles, Vania (1989). "Una discusión sobre las condiciones de reproducción campesina" En: Oliveira, Lehalleur y Salles. **Grupos domésticos y reproducción cotidiana**. El Colegio de México. Coordinación de Humanidades UNAM y Miguel Angel Porrúa.

Samaniego, Villareal Norma (1990) "Algunas reflexiones sobre el impacto económico de la crisis en las clases medias". En: Soledad Loaeza y Claudio Stern (comp.) **Las clases medias en la coyuntura actual**. Cuadernos del CES. El Colegio de México.

Selby et al. (1990). "La familia urbana mexicana frente a la crisis". En: Guillermo de la peña et al.(comp.) **Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México**. UdeG / CIESAS.

Selby et al. (1994). **La familia en el México urbano. Mecanismos de defensa frente a la crisis (1978-1992)**. CNCA - Colección Regiones.

Stern, Claudio (1990) “Notas para una delimitación de las clases medias en México”. En: Soledad Loaeza y Claudio Stern (comp.) **Las clases medias en la coyuntura actual**. Cuadernos del CES. El Colegio de México.

Tarres, Maria Luisa (1986). “Del abstencionismo electoral a la oposición política. Las clases medias de Ciudad Satelite”. En: **Estudios sociológicos del el Colegio de México. Vol. IV.No. 12.**

Torrado, susana (1985). El enfoque de las estrategias familiares de vida en América latina. Notas teórico metodológicas.

Weber, Max (1949).**Economía y sociedad.** FCE.

Wannoffel, Manfred (1995). “La presión de la competitividad internacional y los retos de una nueva cultura laboral en México”. En **Revista El Cotidiano.** No. 73.